

# Introducción

## Cuerpos desviados

Andrea OSTROV  
*Universidad de Buenos Aires / CONICET*

El interés creciente por la temática del cuerpo dentro del ámbito de las ciencias sociales y humanas en la segunda mitad del siglo XX encuentra su auge en las últimas décadas cuando diversas disciplinas – antropología, sociología, filosofía, historia, teoría literaria, estudios de género entre otras – coinciden en proponerlo como nuevo objeto de estudio e investigación. Instalado entonces en el centro de debates teórico-críticos y convertido en referente privilegiado de un corpus ya canónico, el cuerpo abandona definitivamente su pertenencia exclusiva al ámbito biológico para constituir de pleno derecho un objeto cultural, social e histórico cuyo espesor epistemológico explica y justifica la extensa e intensa reflexión teórica de autores insoslayables como Foucault, Deleuze, Laqueur, Braidotti, Grosz, Haraway, Agamben, Preciado, Negri, Espósito, Le Breton, de Certeau, Mauss, Vigarello, Butler, Bourdieu, Sassen, Le Goff, Cohen, Rubin, Giorgi, Segato, Quijano, Anzaldúa y tantos otros. Noción tales como “disciplina”; “anatomopolítica”; “biopolítica”; “devenir”; “cuerpo sin órganos”; “habitus”; “metamorfosis”; “nomadismo”; “post-orgánico”; “cyborg”; “inmunitas”; “communitas”; “vida desnuda”; “zoe”; “bios”; “queer”; “monstruosidad”; “post-humano”; “biotecnologías”; “bioinformática”, “vulnerabilidad” – por mencionar solo algunas – constituyen categorías fundamentales de una red conceptual que plantea perspectivas y abordajes diversos sobre el cuerpo en tanto objeto de estudio. En este sentido, los trabajos que integran esta sección abrevan sus herramientas críticas y orientaciones analíticas en esta corriente de pensamiento que adquiere particular relevancia para el abordaje de la construcción y representación de las corporalidades en la literatura latinoamericana. En efecto, en los últimos años, a partir de la recuperación de las democracias y más recientemente de la instauración de políticas de ampliación de derechos en varios países de América Latina, tanto la producción literaria como la crítica se hacen cargo de *incorporar* aquellos cuerpos socialmente problemáticos y desobedientes que, al no encarnar las normativas identitarias que los discursos hegemónicos prescriben, resultan culturalmente ininteligibles y “abyectos” (Butler 1990).

El abordaje del cuerpo en tanto entramado cultural supone considerar la *espacialidad* como dimensión constitutiva de la corporalidad, esto es, el cuerpo mismo *como* espacio y el cuerpo *en el* espacio. En tanto sede de la subjetividad, el cuerpo es tal vez el primer espacio territorializado: “Del nacimiento a la muerte, el Derecho se

apropia de los cuerpos para hacerlos su texto, [...] los transforma en tablas de la ley, en cuadros vivos de reglas y costumbres, en actores del teatro organizado por el orden social” – sostiene Michel de Certeau (2000: 153). De este modo, la postulación de un modelo corporal legitimado por el poder en sus diversas formas – político, económico, religioso, científico – resulta determinante en la construcción de identidades hegemónicas o estigmatizadas en relación con las cuales se habilitan relaciones asimétricas de subalternidad y desigualdad y se promueven reconocimientos o exclusiones sociales en virtud de su obediencia o resistencia a las políticas de normalización.

Al mismo tiempo, y desde la más elemental geometría, todo cuerpo ocupa un lugar en el espacio. Sin embargo, aquellos cuerpos que se desvían de la correcta encarnación de la ley están siempre “fuera de lugar” y son por consiguiente desviados – pero ahora en sentido literal –, encerrados, detenidos, expulsados y prohibidos en el espacio tanto público como privado. Es decir que los sistemas de clasificación de cuerpos se traducen en una organización específica del espacio que reproduce materialmente los lugares, jerarquías, posicionamientos y exclusiones en donde aquellos son distribuidos y ubicados. Desde la cárcel hasta el espacio doméstico, desde el prostíbulo al hospital, el espacio mismo interviene tanto en la producción, reproducción y diferenciación de los cuerpos como en su disciplinamiento. De allí la relevancia que, para la perspectiva de análisis aquí adoptada, adquiere en los textos literarios la constitución de espacios ficcionales de circulación de cuerpos y subjetividades; la diferenciación y jerarquización de lugares en función de relaciones de poder; las reestructuraciones espaciales funcionales a las operaciones de exclusión; la (re)configuración del espacio nacional a partir de la tensión entre los modelos corporales hegemónicos y los cuerpos racializados; la deconstrucción de la familia como dispositivo regulador de los cuerpos y los roles de género.

En todos los casos, el abordaje crítico de las corporalidades en los textos literarios apunta a desenmascarar las relaciones de poder que, explícita o disimuladamente según los casos, determinan la “aceptabilidad” de los cuerpos en la comunidad de lo humano o, por el contrario, su relegamiento al dominio de la abyección. Por consiguiente, estos artículos se proponen examinar los distintos modos en que la ley se inscribe en los cuerpos. Al mismo tiempo, se detienen en las diversas estrategias de resistencia en virtud de las cuales los cuerpos escapan o enfrentan los dispositivos de normalización. La figura del monstruo, en este sentido, no solo representa paradigmáticamente aquello expulsado de la categoría de lo humano sino además – y fundamentalmente – encarna esa materialidad aberrante que en su unicidad e irrepetibilidad pone en jaque a la ley, hace estallar los sistemas de clasificación y evidencia las limitaciones, silencios e imposibilidades del lenguaje: lo monstruoso, lo abyecto y también lo obsceno infringen no solo las leyes “naturales”, morales y jurídicas sino además y necesariamente la norma lingüística en tanto sistema simbólico de ordenamiento, regulación y habilitación de lo real. Por consiguiente, la *incorporación* de cuerpos desviados y subjetividades disidentes en la ficción literaria supone torsiones morfológicas, sintácticas y léxicas a nivel discursivo; rupturas y transformaciones en las

convenciones del relato; problematización y complejización de las voces narrativas y perspectivas desde las cuales se construyen las historias y los cuerpos.

La misma línea – oscilante y móvil a través de los distintos tiempos históricos y espacios geopolíticos – que interviene en la demarcación de lo humano habilita a la vez el uso y el abuso de determinados cuerpos y legitima la violencia que se ejerce sobre ellos. Así, las distintas prácticas de la violencia constituyen una de las preocupaciones centrales que atraviesan estos trabajos. Por un lado, la violencia sistémica, naturalizada e invisibilizada que es intrínseca a las relaciones de poder y a su perpetuación y que se inscribe en los cuerpos desde su misma concepción para asegurar su funcionalidad, utilidad y rentabilidad en los sistemas de intercambio. Por otro lado, la violencia explícita y mostrable, identificable, que se ejerce discrecionalmente sobre determinados cuerpos en función de la distribución biopolítica de la vulnerabilidad. En este sentido, el cuerpo del niño, el cuerpo indígena y el cuerpo femenino – prostituidos, animalizados, cosificados, mercantilizados, secuestrados, drogados, torturados, mutilados, espectacularizados, medicalizados – aparecen en la literatura latinoamericana más reciente como territorios de máxima condensación de la violencia.

Si, más allá de su especificidad estética, la escritura literaria supone también una intervención tanto ética como política; si a su vez la reflexión crítica sobre los textos permite iluminar aspectos y configurar articulaciones que resultan relevantes en la producción social de sentidos, ambos gestos – el de la literatura, el de la crítica – parecen confluir aquí en una misma operación deconstructiva que apunta en todos los casos a la ampliación de los derechos, posibilidades y modos de lo viviente.

## BIBLIOGRAFÍA

- BUTLER, JUDITH (1990): *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York: Routledge.
- BUTLER, JUDITH (1993): *Bodies that Matter. On the Discursive Limits of Sex*, New York: Routledge.
- DE CERTEAU, MICHEL (2000) [1980]: *La invención de lo cotidiano 1: Artes de hacer*, México: Universidad Iberoamericana.